

4.- La paternidad del Padre Kentenich (1927-1939)

La fundación del Instituto de las Hermanas Marianas el 1º. de Octubre de 1926 fue muy importante para el Padre Fundador en cuanto a su ideal de paternidad. Su experiencia pastoral había sido dedicada casi exclusivamente a hombres, pero ahora constataba que el alma femenina es instintivamente filial y el complemento que este extraordinario grupo de mujeres le brindaba en calidez, cercanía y acogimiento, fue decisivo para configurar su estilo paternal.

La vivencia comunitaria de las Hermanas, logró traspasar – hasta el día de hoy- a todo el quehacer del Movimiento, transformándolo en una verdadera familia.

El Padre Kentenich dedicado exclusivamente al Movimiento, empezó a dar conferencias y pláticas, convirtiéndose en un suceso en Alemania. Centenares de sacerdotes, obispos y fieles, concurrían a sus charlas. Prácticamente todo el clero alemán fue a Schoenstatt a escucharlo. ¿Qué predicaba el Padre Kentenich?

La situación económica y social de Alemania de los años 20 y 30 era lastimosa, y el Padre Kentenich trata de iluminar el sentido de lo que pasa y habla del hombre nuevo y la nueva comunidad, es decir que el hombre se eduque a sí mismo y sea sólido interiormente para poder componer una comunidad unida y solidaria. Señala que la iglesia adolece del mismo problema.

Pero todo esto –tan atractivo- produce las primeras dificultades con algunas autoridades de la Iglesia, que sentían que este movimiento era demasiado crítico y se permitía suscribir “contratos” con la Virgen y con Dios para obtener gracias especiales.

En ese momento, tan delicado para Alemania, aparece un “redentor”: Adolfo Hitler, que promete rescatar la dignidad del pueblo alemán y la construcción de una patria nueva. Todos se entusiasman, menos el Padre Kentenich, que vislumbra que eso no va por buen camino, que allí hay una distorsión y un engaño, y empieza a predicar en su contra.

El Obispo llama al Padre Kentenich y le dice: ¿no cree Ud. que el nacional socialismo puede ser bautizado?, respondiendo el Padre Kentenich: “realmente no veo donde se le podría dejar caer el agua bautismal”.

El Padre Kentenich aparece como un profeta que señala: “de este vendaval sólo quedarán los que tienen su corazón anclado en Dios y se sienten sus hijos pequeños”.

El 26 de Abril de 1936 llegan las primeras Hermanas Marianas a Chile.

En Abril de 1939 es requisada la Casa de Estudios de Schoenstatt y es usada como escuela para profesores nazistas. La imagen de la Santísima Virgen en su frontis es tapada con una bandera nazi. Nace ahí el Himno de la Familia y los miembros de Schoenstatt cantan “Los tuyos no se hundirán...”

Reflexión personal:

¿Tengo mi corazón anclado en Dios?

